

El Baluarte

Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 750
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO



REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 179

Sevilla—Miércoles 7 de Agosto de 1901

AÑO XXV

Siempre los mismos

La procesión ó mascarada mística que prepara Nocedal al Pilar de Zaragoza está dando que hablar á la prensa, cuando realmente temas como este valiera más no ocuparse de ellos, por que haciéndolo, no se consigue otra cosa que levantar al muerto y decaído y agitador neo, pendiente de que se cumpla una sentencia que pesa sobre él.

Este, el famoso Spínola, con sus celebradas pastorales, propias del cura de Chaorna, para conquistar el ansiado capelo; el traidor Nozalada, no valen el tiempo que se pierde ni la letra y tinta que se emplea en combatir las ambiciones de sus respetables (?) personas.

Lo que sí sería conveniente averiguar es si el opulento y fastuoso exespañol padre Nozalada cobra alguna cantidad del Tesoro español como obispo *docente* ó jubilado. Esto sí que sería curioso y tendría mucha gracia. Que el que tanto acumuló en Filipinas, que alegremente se gastó y derroche en la corte pontificia para hacerse persona grata al Vaticano y al sacro colegio alternando con Pidal, fuera favorecido con el oro del tesoro español.

La cruzada que se ha levantado contra las ambiciones de los prelados que se disputan el capelo y la posesión de las archidiócesis de mayores rendimientos, sería cosa de tomarlas en consideración y otorgarlas á... no proveerlas sino en condiciones muy especiales, buscando por esas parroquias á párrocos de ciencia y de virtud tan mansos como austeros, y cuya prudencia contrastase admirablemente con la moderación de las costumbres y la templanza en los consejos.

Basta de procesiones místicas y de obispos viciosos y ambiciosos.

También la gran prensa ha dado extraordinarios vuelos á un asunto de familia, ya llamándolo polacada San Miguelista, ya aderezándolo con otros títulos y denominaciones. La cuestión para nosotros no es ni más ni menos que una de tantas manifestaciones de la política egoísta y personal que se viene practicando desde la restauración á la fecha. Una mixtificación de la ley, una callejuela abierta al favor de amigos y paniaguados. El portillo por donde penetran en el recinto minado de la burocracia los hijos, parientes, amigos y deudos de los ministros y de los caciques. Algún día puede que refiera un caso que me sucedió á mí mismo, de ofrecerme un ministro un cargo importantísimo en la Administración de justicia á cambio de renunciar la dirección de un negocio judicial.

Yo era muy joven y no tenía condiciones, pero se me facilitaban los medios y la forma de conseguirlos.

El nombramiento de juez á favor de un hijo del señor ministro de Gracia y Justicia, eso es ni más ni menos que un caso entre muchísimos que á diario suceden. Trata un ministro de proteger á unos cuantos amigos; pues crea una dirección, una sección ó un negociado, otorgando condiciones tales ó cuales, decretando la asimilación á este ó al otro cargo, y ya tiene usted á los paniaguados colados por la puerta falsa; de suerte, que no sido hoy cuando el titular de Gracia y Justicia ha dado pruebas de ser un buen padre de familia; ya había demostrado antes la predilección por los suyos, y puesto á su hijo en condiciones de ser lo que es; por esto no hay que llamar ahora contra él, como no sea para decir que siguen los caciques imperando, y que tanto en el estado eclesiástico como en el civil, el cacique es el amo, y la intriga y la mentira, la ficción y el engaño, los dueños y señores de esta España anárquica y de este pueblo indiferente y manson.

Mientras no demos de mano con los intereses personales y de familia; mientras no atendamos con preferencia á las cosas sobre las personas; mientras no se imponga una política francamente nacional, en que el cacique, el amigo, el patrocinado y el deudo, no sean nada, y los ministros no conozcan á nadie más que á los que presten servicios bien acreditados, no saldremos del atolladero. Hacen falta hombres que sean más patriotas que buenos padres de familia, más españoles de España que servidores del

Consejo ó de la comunidad de amigos que los elevan, á quienes por lo tanto están obligados. Acaso éste sea el secreto de por qué ciertos hombres políticos eminentes no consiguen un acta de diputado á Cortes.

La famosa cuestión de las trañías, aún sin resolver, también es una de las formas del caciquismo. No se procuran los intereses de los más y las conveniencias de los pueblos. Se atiende con preferencia la conveniencia de los caciques gallegos. ¿Quién se atreverá á asegurar que la anunciada disidencia del Sr. Montero Ríos no puede estar relacionado con esto?

Los intereses particulares siguen triunfando en toda la línea, y los caciques imperando.

La farsa está en pie, y el provecho de los privilegiados pesando sobre el pagano y sobre el débil, y esto no tiene visos de acabar si no lo destruye la revolución redentora.

¡Ah! Para concluir, aunque no responda al título:

Parece que se prepara la huelga general para Noviembre. ¿Será cierto?

A. A.

Murmuraciones

Suicidios, navajazos y corridas de toros constituyen la novedad más saliente del comienzo de esta semana.

Los alborotos clericales han amainado un tantico, y los señores neos parecen entrar por el camino de la prudencia.

Novedades gubernativas hay ninguna, si dejamos á un lado el trasiego de gobernadores que se prepara, y que tanto trabajo está costando resolver.

A lo que parece, el señor ministro de lo Gobernación no es de la opinión de los neos de Zaragoza, que querían que desistieran al Gobernador de aquella ciudad, porque se resistió á fusilar al pueblo zaragozano cuando los alborotos del pasado jubileo.

Una vez más se impone el buen sentido, y de ello nos alegramos.

En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento de Valencia, éste acordó por unanimidad—porque un garbanzo no hace puchero, y un solo voto hubo en contra—NO contribuir con cantidad alguna para erigir una estatua á D. Alfonso XII.

La ciudad de Valencia, pues, por medio de su Ayuntamiento, se exime de ese tributo injustificado que rinde la adulación cortesana, no al rey muerto, que eso sería siempre respetable, sino al rey ó á la familia vivos.

D. Alfonso XII no tuvo ninguna cualidad sobresaliente que le hiciera digno de pasar á la posteridad convertido en estatua.

Aparte la profunda antipatía que siempre le tuvo á los jesuitas y frailes, quizás escarmentado en la historia de D.^a Isabel II, su madre, no pasó de ser un rey jovial y jaranero, sin condiciones extraordinarias que le elevaran por encima de la vulgaridad.

Lo mismo que ha hecho Valencia, ruda y francamente, haría la mayoría de los Ayuntamientos españoles, si éstos fueran como aquél elegidos por el pueblo.

Pero, en fin, bueno es que haya uno siquiera que levante la voz y demuestre sus sentimientos franca y noblemente.

En Tarrasa ha fallecido una mujer que tenía más de ciento trece años; y dice la gaceta: «Ayer murió de repente...» Se comprende así sería; porque quien vive en España más de un siglo, necesita que lo mate una centella ó otra cosa parecida. O muere así, de repente, ó vive toda la vida.

El Cardenal Sancha, en un libro que ha publicado, reniega del Concordato, y se demuestra partidario de que se reforme.

Fundándose en opinión tan valiosa un distinguido escritor, exclama:

«Lo que hay que hacer está bien claro. Romper para siempre con toda clase de Concordatos, separar la Iglesia del Estado, prohibir las Asociaciones religiosas como enemigas de la humanidad, suprimir el presupuesto del clero, perseguir la mano muerta y proclamar la libertad de cultos y el Estado laico.»

Desde el momento en que el jefe de la Iglesia

española reniega del Concordato, no está bien el tratar de imponérselo á la fuerza. Si no lo quiere, tampoco debe quererlo el país.»

Es de razon. Rompámoslo, y aquí no hay más concordato sino que cada uno coma de lo que trabaje. Vista sotana, ó vista pantalones.

Los periódicos de Málaga ruegan á las autoridades que ordenen á la policía de aquella ciudad persiga á los vagos que explotan la candidez de los arrieros... ¿Tan cándidos son los arrieros de por allí? Notable diferencia existe entre los arrieros de Andalucía alta y de Andalucía baja.

Porque aquí... tenemos nosotros que rogar lo contrario. ¡Cualquiera engaña en Sevilla á un arriero!...

El corresponsal de *El País* en Dos Hermanas—la Venecia del carlismo andaluz—ha remitido un escrito á dicho periódico, en que dice, refiriéndose á la Liga católica de Sevilla:

«Esa liga católica es una taifa de traidores encanallados que, creyéndose fuera de la vigilancia gubernativa, están trabajando sin cesar por el carlismo.»

Con la buena intención que es de suponer traslado yo á estas columnas ese piropo que le endiga á la Liga el consabido corresponsal.

Es muy posible que los individuos de dicha Liga no se hayan enterado, y bueno es que lo sepan.

¡Que conste que no soy yo, sino el corresponsal de *El País*, quien tiene ese concepto de la Liga! El mío... es bastante peor.

Todos los perros de Málaga, pagan su contribución, y con tan triste motivo se encuentra la población inquieta, y siempre ocultando la materia de deito... Con que si vais hacia Málaga, dejad en casa el perro.

La administración de Consumos en Reus es un modelo de administración. Véase, y tómese ejemplo:

«Que el matute se hace en Reus de manera tan escandalosa como descarada, cosa es esta que nadie ignora.

No hablemos ya del vino ni del aguardiente; de las paletas repetidas ni de los bucoyes que van rodando solos desde un almacén á diferentes tabernas; ni de los carros que bien pertrechados entran en determinados días por determinadas puertas; ni de tartanas que cruzan á escape diariamente ciertas calles sin encontrar tropiezo alguno; huelga todo esto. Basta solo fijarse en una cosa: en Reus se matan y consumen semanalmente 50 ó 60 cabritos; ¡han visto ustedes alguna vez en los *Estados de las especies aduadadas*, que publica diariamente la administración de Consumos, alguna partida de adeudo correspondiente al epígrafe «Cabritos»? No, ni nuestros lectores ni nadie ha visto, desde hace seguramente muchos años, un solo número en el espacio que esa partida ocupa en el *Estado de adeudos* de la administración de Consumos de nuestra ciudad.

Y si esto ocurre con los cabritos que claudes tinamente y á centenares se sacrifican al cabo del año, ¿qué de extraño tiene todo lo demás?»

Todo lo demás son los puercos y otras fruslerías recomendables para hacer buen puchero. Inútil creo decir que la administración de Consumos de Reus corre á cargo del Ayuntamiento.

Los españoles somos así. Cuando nos administramos nosotros mismos, nos robamos mutuamente y con la mayor buena fe.

Cuando nos administra un verdugo en forma de arrendatario, vamos al fiello como mansas ovejitas á pagar lo que se nos ordena.

El Liberal de Sevilla de hoy pide, por caridad, á nuestros concejales que hagan algo bueno por la ciudad.

Y argumenta del siguiente modo:

«Un pueblo que sufre en consumos una tarifa tercera y que tributa hasta por la corona de flores que lleva á depositar en la tumba querida; un pueblo que no es ni siquiera enterrado con decoro, si el que tiene la desgracia de morir no lleva su bolsa bien repleta; un pueblo que tiene ante su vista en el Prado de San Sebastián, esa costisima é inútil pasadera, que hizo exclamar á monseñor Cretoni, siedo nuncio de S. S. en España, con motivo de su viaje á Sevilla: «Y esa pasadera ¿para qué sirve? ¿Para pasar adonde?»; un pueblo así tiene algún derecho, siquiera por su prudencia, á pedir á sus concejales que de vez en cuando hagan algo bueno por él.»

Todo lo que dice el colega es mucha verdad, pero me ha llamado la atención eso que expone de que no es ni siquiera enterrado con decoro el que no tiene dinero.

Querido colega, ¿qué hacen con los muertos pobres?

Que los entierran á empujones y sin responsos ni rezos, ya lo sé yo. Es muy antiguo, y por eso en las puertas del cielo católico hay un letrero que dice: «Morada para las almas de los ricos.»

Pero no sé ni pizca de lo que hacen ahora. ¿Qué hacen, colega?

CARRASQUILLA.

Municipalías

SEGUNDO CURSO

A *El Imparcial*.

Continuando la labor que ayer interrumpimos por falta de espacio, vamos á demostrar hoy con lógica de números que la hermosura de la administración municipal del *de Checa*, que tanto enamora á *El Imparcial*, es como la belleza de D.^a Elvira. Y no se enfade D. Fernando por ser el blanco de nuestra pluma, hoy que debiera yacer en el panteón del olvido por méritos de su legítima insignificancia; culpe de este zarandeo que le damos á sus panegiristas, y aprenda que más daña un amigo adulador é indiscreto, como *El Imparcial*, que un rudo y franco adversario como *EL BALUARTE*.

Ya se habrán dado cuenta nuestros lectores de que las bondades administrativas del señor *de Checa* consiste en que ha dejado un déficit de 47,000 pesetas al liquidar el presupuesto del ejercicio de 1900. También se habrán percatado nuestros lectores de que la malignidad del actual alcalde, Sr. Palomino, se debe al déficit que se supone dejará al liquidar el presupuesto actual de 1901.

Ya demostramos ayer las dotes de mala cocinera que adornan al señor *de Checa*, merced á las cuales hizo los ahorros que tanto entusiasman á *El Imparcial*. Vamos á demostrar hoy que no es verdad la belleza que los panegiristas del *de Checa* le adjudican á su insana administración.

Que «una cosa es predicar y otra dar trigo,» y D. Fernando, que abusó siempre de las predicaciones morales, no hizo otra cosa que sembrar cizaña por toda la ciudad.

Aparte digresiones, vamos derechos al grano, que son los números que recomendamos á nuestros lectores.

Penetrando en la Contaduría municipal puede verse claramente que en los seis meses de ejercicio de este año se pagaron 1.843,000 pesetas, y en el pasado 1.705,000; y siendo el presupuesto del actual ejercicio 170,000 pesetas superior en ingresos al pasado, mal puede presumirse el déficit, cuando, por el contrario, resultan á favor de la gestión del Sr. Palomino 32,000 pesetas, en números redondos, como presunción de mejora en el resultado final, comparativamente á la anterior liquidación.

Pero aún hay más. Las 138,000 pesetas que resultan gastadas más que el año anterior son producto de un aumento en los gastos, de 153,000 pesetas de pago de la pasarela, y de 38,000 que importa lo correspondiente al aumento de la Guardia municipal, que votaron los conservadores, para dejar este instituto peor que estaba antes, después de colocar en él á sinnúmero de plazas que crearon para todos sus paniaguados.

Aunque con lo expuesto habría bastante para que *El Imparcial* borrara los bombos que por suscripción voluntaria le adjudica el señor *de Checa*, hemos de añadir que de las 138,000 pesetas de aumento de gastos, 108,000 han sido hechos en los tres primeros meses del actual ejercicio, correspondiente al imperio conservador, y sólo 30,000 han sido abonadas en los tres meses restantes de presidencia del Sr. Palomino, quien, al ordenar los pagos, tuvo que atender obligaciones anteriormente contraídas por el olímpico alcalde señor *de Checa*.

Y vamos ahora al detalle del presupuesto adicional del Sr. Palomino, tan combatido por *Pepitilla*, *Niquixiaques* y *virgenes* del gamacis-

mo local, que capitanea el pudibundo de Checa.

La primera partida impugnada entre bastidores, porque hay que advertir que nadie se ha atrevido a discutir el presupuesto adicional en sesión pública, es la de gastos del material de Secretaría.

Pues bien; para estos gastos consignó el señor de Checa, en el ejercicio de 1900, la cantidad de 18,000 pesetas, que fué aumentada con 1,500 pesetas por una transferencia de 10 de Diciembre del mismo año, haciendo un total de 19,500 pesetas, de las cuales se gastaron 19,493.

Además, en aquel presupuesto se consignaron, para material de oficinas del Arquitecto, 1,000 pesetas, que se aumentaron por transferencias de 14 de Agosto y 10 de Diciembre en otras mil, haciendo un total de 2,000 pesetas que se consumieron íntegras. También se consignaron para Material de Oficinas de Obras, en Administración, 1,000 pesetas, de las que se gastaron 538; por consiguiente, el total de las consignaciones gastadas en material de oficinas durante todo el ejercicio de 1900, fué:

Por secretaría 19,493
Por Obras públicas 2,538

Pesetas - 22,031

Y como el de Checa dejó por pagar la impresión de las Ordenanzas municipales, correspondiente a su administración, para colgar su pago al ejercicio vigente de 1901, correspondiente al señor Palomino, resulta que, en realidad, los conservadores, en el pasado año, consumieron 24,407 pesetas.

No obstante esta realidad, el señor de Checa, confeccionador de los presupuestos vigentes de 1901, con toda la mala fé de una cocinera atrabiliaria, sólo consigna para los gastos de material en las oficinas 10,500 pesetas, ó sean 4,500 menos de las que él gozó, á sabiendas que de estas 15,000 había que pagar las 2,376 pesetas que dejó de abonar por la impresión de las Ordenanzas, y que de las mismas 15,000 se debían pagar las consignaciones que se hacían en anteriores ejercicios, suprimidas en el vigente para material de oficinas de quintas, elecciones y Obras públicas, importantes 3,000 pesetas, que, unidas á las de las Ordenanzas, dejaban rebajada esta consignación á menos de 10,000 pesetas, cuando era evidente que se gastan las 24,000 pesetas que él gastó.

¿Puede darse más mala fé en administrador público?

Si en lugar de las 15,000 pesetas que consignó en los presupuestos vigentes por única partida para gastos de material de oficinas, el señor Checa hubiera consignado las cantidades que él disfrutó, y no se hubieran pagado de este ejercicio las trampas que dejó pendientes del ejercicio anterior, el Sr. Palomino tendría un excedente bastante á cubrir las atenciones del servicio en los cinco meses que le faltan, sin recurrir á reforzar las consignaciones que dejaron mal dotadas los conservadores con reconocida mala fé.

Pero donde resulta mejor probada la mala fé del administrador público más refinado y trapacero, es en el hecho del pago de la impresión de las Ordenanzas Municipales, cuyas cuentas no queremos aquilatar.

Ese trabajo tipográfico, por su cuantía, cumpliendo el precepto legal, debió ser subastado, y para burlar la ley á satisfacción de un protegido, se ha fraccionado el importe de la impresión de las Ordenanzas en diferentes cuentas, buscando con este recurso de cocinera sisona que las responsabilidades en que incurrió el señor de Checa sean desvanecidas por tan inmoral artimaña.

Pudiéramos seguir haciendo un minucioso análisis del Presupuesto adicional para demostrar la razón que hace necesario reforzar las consignaciones del Presupuesto general vigente que dejó indotadas el señor de Checa; pero esta prolijidad serviría para cansar á nuestros lectores y sería ineficaz para llevar á un convencimiento racional á *El Imparcial*, que no quiere convencerse.

Con decir que los mismos concejales conservadores y gamacistas, murmuradores entre cortinas de ese presupuesto adicional, lo han votado, dando la razón al actual alcalde señor Palomino, queda patentizada la ligereza con que *El Imparcial* dijo:

«Será lástima que por abandono ó por cualquier otra causa, la administración municipal de Sevilla se estropee.»

¿Más estropeada y más desmoralizada que la dejó el señor de Checa...?

¡Imposible!

MODESTO CANTAFLARO.

Religiosidad

Hoy nos animan distintas ideas que en la edad media presidieron á los pueblos de Europa. Entonces las profecías milenarias, el continuo guerrear para asegurar la fe de Cristo, y la constitución de las nacionalidades, exigían un centro de atracción al cual convergieran las inteligencias, el sentimiento y la fuerza, para hacerlas fructíferas. Según Dante, el Papa encamina al género humano á la vida eterna y le da la paz y la dicha en el mundo. Ese centro de atracción fué el individualismo, la obra más fecunda del Evangelio. Asegurada nuestra individualidad, vino forzosamente la democracia, y con ellas nuevas y variadas manifestaciones de lo ideal. El trabajo dejó de ser un pecado original, y, de estigma y maldición que antes fuera, se convirtió en una virtud redentora. El trabajo influyó en el crecimiento de la ciencia, y una vez dueño el hombre de las fuerzas llamadas naturales, vió en la divinidad una esencia de amor y sabiduría, emanada de su bondad, y al Dios que asistía al estruendo de las batallas sucedió una concepción metafísica, toda piedad y lágrimas, que, al decir de Bjørnson, harán que nazca Dios misericordioso, que no quiere vencedores ni vencidos, y si tan sólo almas rectas é intenciones honradas. Según Lutero, Dios es un inmenso cuadro en blanco, en el que cada hombre escribe lo que quiere. Si antaño escribieron en ese cuadro las palabras *ascetismo*, *mortificación* y *tristeza*, hoy aparecen en él las frases *buenas obras*, *vida contenta*, *caridad inagotable*... Dios no ha caído, ni caerá nunca, del altar de la conciencia humana. A compás de la evolución, del progreso, su nombre entra más puro en ella, agrandándola y magnificándola.

Poseedora la generación actual de tan altas y consoladoras verdades, huye del suicidio de la castidad, anhelando estrechar los vínculos de la familia hasta el punto de que sea regocijo de su afecto y santuario de la fe que se traduce en una piedad utilitaria, la única capaz de remediar las miserias, causa quizás única de la degeneración moral; y enfrente de tan nobilísima aspiración encontramos dos obstáculos casi insuperables: el celibato á que muchos se reducen por egoísmo y por causas de carácter económico, y el claustro que, como arca de avaro, guarda la juventud, la esperanza de los pueblos.

Hay que predicar la reconstrucción de la familia y anunciar la llegada de la vida nueva que cree en la virtud engendradora del pasado, y que en las enseñanzas de la ciencia y del dolor temple sus ardientes arrebatos juveniles.

Si las pasiones envilecen á sus víctimas, con el transcurso del tiempo se depuran en el espíritu—como dice Nietzsche—y se idealizan. No es necesario *asesinar* á la fiera nunca saciada del apetito. Basta con que la embellezcamos y la divinicemos para quitarle su bestialidad. Los débiles, temiendo su propia degeneración, castigan sus pasiones; el fuerte no ha menester de ningún radicalismo para domarlas. Deja que su alma permanezca siempre en agitación, y acaba venciendo en esa lucha, pues antepone lo verdaderamente intelectual á lo voluptuoso, que enerva al traspasar el límite que la ciencia le ha señalado. La paz del alma, buena frase retórica, las más veces es un manto con que encubrimos el tedio y la pereza. Los embalsamadores de ideas caducas, creen conservar la animación santa de la vida entre plegarias sin fe y nerviosismos sin entusiasmo, siendo así que sólo conservan moho, esqueletos, ceniza, ruinas... Quien se sienta no crea; antes al contrario, destruye, y la religiosidad que culebrea, la que, metida en los callejones sin salida del fanatismo, busca la Verdad; la que sacrifica al prójimo para ganar con extraño heroísmo la eternidad, no es luz de aurora, es tiniebla que envenena. A la literatura de la sumisión que todo lo daba por resuelto incluso el sentido de la vida, dando además, como cosa averiguada, que todo debe acabar en el más allá, ha sucedido la literatura de la rebelión, que, si en ocasiones blasfema, abriga la confianza consoladora de que un porvenir mejor se avecina, porvenir que permitirá al hombre ensanchar sus creaciones ideales y variar su condición imitadora de mono viejo.

Los pueblos latinos son muy dados á la pompa retórica; á traducir las ideas valiéndose de animadas imágenes que suelen alterarles, y lo mismo en sus hábitos que en su vida interna, predomina la forma escultural y coloreada, sin que ofrezca de ordinario gradaciones ni delicados matices.

En las tierras que podríamos llamar clásicas, pocas veces compulsa el individuo lo que agita ó conturba su conciencia, no lo penetra,

pues su pensar y su sentir tienen un ritmo que entra de lleno en la poesía por guardar su mismo arrebato, su melancolía pasajera y su armonismo exterior.

El Norte medita y rompe con su labor crítica las cadenas de la tradición; el Mediodía crea en la esfera del arte, y dora la cadena de la servidumbre intelectual...

Los alemanes ponen dinamita dentro de la roca firmísima del pasado; los españoles la iluminamos con luces de bengala, y, á mucho conceder, entonamos delante de ella el coro inocente del cantar de la muerte, sin advertir que de sus entrañas puede aún brotar el manantial de una fé robusta y útil.

Obedeciendo al principio de psicología apuntado, nuestra religiosidad es más estética que afectiva. La hemos visto ataviada con los ricos esplendores de la forma en nuestros autores clásicos; con toda su intensidad se nos aparece en los campos de batalla, donde crece la bella flor de la caballería; entre ojivas, complicadas vidrieras de colores, retablos que disfrazan sudan oro, pinturas de un realismo martirizador y rodeada de nubes de humo perfumado la contemplamos en las viejas catedrales, y acompañada por las notas graves del órgano y auxiliada de la oratoria se nos manifiesta de continuo en los templos. Su triunfo, al presente, no ha nacido de la meditación ni el análisis; radica en la sensibilidad, y á causa de ser España un pueblo algo artista, la amamos cual se ama un paisaje romántico, una estatua admirable y un lienzo soberbio; por instinto, y sin que pongamos en semejante querer el empeño de la voluntad ni la firmeza de la razón, que comprueba las certidumbres en la ciencia. Y cediendo á este mandato del medio, más que creaciones de la lógica son concepciones imaginativas las ideas de los que se llaman creyentes, como si pudiera haber un solo hombre discursivo que no lo sea.

Hay que volver á la religiosidad que eleva y dignifica; en modo alguno debemos seguir entregados al fanatismo de negros y blancos que entraña la negación de la fé, y que evita el engrandecimiento de los pueblos modernos.

E. ALONSO Y ORERA.

De actualidad

La Corte vestirá cinco días de luto y cinco días de alivio por el fallecimiento de la Emperatriz Federica.

Almodóvar ha teleografiado el pésame.

Prepáranse suntuosos funerales para la Emperatriz Federica en Berlín.

González muéstrase reservadísimo acerca de los gobernadores.

Asegúrase que Socias irá á Barcelona, Ordax á Sevilla y Soldevilla á Coruña.

Con motivo del luto de la Corte es probable que se aplace la revista naval del Cantábrico.

Con ocasión de la boda de la hija de Romero, se le concederá un título de Castilla.

La reina envió el pésame al Emperador de Alemania.

Los balandros españoles que ganaron las regatas de Bayona renunciaron los premios y participación en las regatas del premio de honor de hoy.

La renuncia motivada diferencias sobre los propietarios de balandros españoles y franceses.

La combinación de gobernadores es distinta en cada periódico.

A Waldersee se le hará entusiasta recepción y se le concederá la dignidad de príncipe.

Se ha firmado la resolución de una competencia entre el gobernador y los jueces de San Roque y Puerto de Santa María.

Un incendio ha destruido el teatro de Semur (Francia.)

En Gijón hay huelga; ignóranse los motivos.

En Budapest y Kolozavar ha habido desórdenes á consecuencia de manifestación para protestar de abusos de algunos funcionarios públicos.

Los manifestantes asaltaron la cárcel, liberando á los presos y saquearon las casas del jefe y subjeft de policía.

La tropa restableció el orden.

Algunas de las reformas propuestas por Sagasta en el Consejo se plantearán por decreto.

En Mahón verificáronse las pruebas de recepción é inmersión del dique.

Cuando tenía 29 pies á popa y 26 á proa entró el *Carlos V*.

En doce principió la elevación y al llegar catorce pies, notáronse averías, debidas á poca resistencia, obligando á la rápida inmersión quedando á flote sin novedad el *Carlos V*.

Este que debió zarpar ayer para San Sebastián, regresó á fondeadero.

Dicen de Yecla que las pruebas del Torpedero Daza son deficientes.

Veragua aplazó el viaje á San Sebastián hasta el 18 ó 20.

Tambiénlo aplazó Teverga.

Entre las reformas que se plantearán por decreto figuran las que afectan al Consejo de Estado.

El jueves y viernes habrá consejo.

De La Guardia se han fugado de la cárcel los gitanos matando al alcaide y al vigilante.

Prepáranse experiencias de dos globos dirigibles, basados en teorías contrarias á Demont.

Marchó á San Sebastián Sanchez Pastor y lleva los nombramientos de gobernadores. Continúa la reserva.

A fin de semana, marchará Tetuán á Ceutona.

Confirmada oficialmente las averías del dique de Subic.

Reunióse el Tribunal de honor del cuerpo Jurídico de la Armada para pedir la separación del auxiliar D. Fidel Martínez.

En Croberg á las 6 y 18 de la noche falleció la Emperatriz Federica, rodeada del Emperador Guillermo y otros miembros de la familia imperial.

Al conocerse en Londres el fallecimiento, doblaron las campanas de la catedral.

En breve se firmará combinación de acuerdos y mandos militares vacantes por los fallecimientos de Amerelles y Castilla.

Créese que ascenderá á general de división Molina.

El ayuntamiento de Chicago está declarado en quiebra.

Los empleados municipales están sin color y los servicios públicos desatendidos.

El alcaide acusa como causantes á los periodistas y capitalistas por fraudes que cometen burlando el pago de los impuestos.

A San Sebastián llegará el jueves el *Uranio* conduciendo al contralmirante Cámara.

HORAS DE SOL

El sol cae á plomo sobre la campiña cordoba, inundándola de ondas de fuego, de luz vibrante, que dilata el horizonte y produce espejismos, sumiéndola con sus ardientes caricias en profundo letargo, no interrumpido más que por el monótono chirrar de las cigarras.

Avanzando el pie izquierdo sobre la tabla del trillo, de cuyo herraje parten chispas de fuego, y en que Perico, con la enérgica postura de un dios clásico, restallando en los aires el látigo, azuzando la collera de yeguas andaluzas, que domina con sus recios puños, sobre las mieses amontonadas en la era, por la que trota enterradas hasta el lomo, destrozando con sus patas las gabillas, rompiéndolas, triturándolas, haciéndolas crugir con chisporroteo de incendio desgarrando las espigas maduras, de las que salta el trigo moreno en chorros abundantes levantando en la atmósfera nubes de partículas brillantes, como insectos de metálicas caparrazones.

La camisa de lienzo, harto empapada en sudor, le cae al mozo abierta sobre los hombros, dejando al descubierto las carnes tostadas como barro cocido, en las que muerde el sol y se asienta el tamo, enrojeciéndolas con su excitante picazón.

De tarde en tarde parte un grito áspero y largo de su garganta, que es un canto impresionado de tristeza de amores, de celos, un canto que se prolonga por la dilatada campiña, como en el desierto las monótonas canciones del aduar.

El fuego que abrasa á Perico le hace hervir la sangre en las venas, afluyendo en las sienas con incesante martilleo, y su razón, ofuscada por el calor y por lo rudo de la faena, siente desconfianza de algo inexplicable, que es rabia, odio, protesta de algo que se traduce en latigazos á las bestias, como si en sujetarlas á su yugo alcanzara la revancha de su esclavitud.